

desde la perspectiva oral. Sólo más tarde, a veces, en la fijación escrita de esa tradición, los redactores puede acudir (y a veces acuden) a un texto escrito.

En ese contexto, podemos recordar que Jesús y sus primeros seguidores fueron *hombres de Libro*, pero no de un “libro fijado” de manera normativa y explicado sólo por escribas oficiales, sino del Libro de la vida y de la acción de Dios, que se ha expresado también de forma escrita, pero que seguía vivo en la memoria y tradición del pueblo. De esa tradición popular, propia de gentes que saben que hay Libro, pero que no leen de un modo profesional (como los escribas), sino que lo identifican con el propio despliegue de la vida del pueblo, ha nacido el cristianismo. Por eso, el tipo de trabajos como el que ahora presentamos, son fundamentales para conocer los orígenes cristianos.

XABIER PIKAZA

F. SERAFINI, *L'alleanza levitica*. Studio della *b<sup>e</sup>rit* di Dio con i sacerdoti leviti nell'Antico Testamento (Assisi, Cittadella Editrice, 2006) ISBN 88-308-0814-8

La tesis doctoral de F. Serafini, dirigida por P. Bovati y defendida en el Pontificio Instituto Bíblico (Roma) en diciembre de 2004, se presenta como un intento de profundización en la inteligencia teológica de la alianza entre Yahvé y los sacerdotes levitas en el Antiguo Testamento. Dada la amplitud del tema el autor se impone desde el principio una restricción que estructura el conjunto de la obra y que consiste en reducir el estudio de los textos a aquellos pasajes del Antiguo Testamento en los cuales esta alianza se expresa explícitamente con el término *b<sup>e</sup>rit*.

Naturalmente esta temática se evoca en otros muchos textos sin emplear la palabra *b<sup>e</sup>rit*, como en aquellos que hablan de la pertenencia de los levitas a Yahvé (cf. Nm 3,12.45: “los levitas serán míos”), de su consagración a Yahvé (cf. Nm 8,16-17) o de su elección (cf. Dt 18,5). Nuestro autor es consciente de esta limitación en su estudio (cf. p.24), pero considera con razón que su trabajo puede servir de punto de partida para la investigación sucesiva de otros textos y temáticas vinculadas.

La tesis se estructura así en dos grandes partes y una conclusión final; en la primera (“El sacerdocio y la alianza en el Antiguo Testamento”) se ofrece un marco general para situar el tema y en la segunda (“Análisis de los pasajes”) se estudian los textos pertinentes en cinco capítulos: 1. Referencias a la alianza con los sacerdotes en el Pentateuco (Nm 18,19; 25,13; Dt 33,9); 2. La alianza con los sacerdotes levitas y la elección de Israel (Jr 33,14-26); 3. La alianza con los sacerdotes levitas y el sentido del sacerdocio (Mal 1,6-2,9); 4. Referencias a la alianza con los sacerdotes en los “escritos” (Ne 13,29); 5. Referencias a la alianza con los sacerdotes en el libro del Sirácide (45,15.24).

En la primera parte del volumen se ofrece una presentación de las dos temáticas que articulan el trabajo: el sacerdocio y la alianza. Señala Serafini cómo frecuentemente los estudios dedicados al tema del sacerdocio en el Antiguo Testamento se han ocupado de la reconstrucción de su desarrollo histórico y de sus características sociológicas e institucionales (por ejemplo, el origen de la tribu de Leví o la distinción jerárquica entre sacerdotes y levitas), dejando de lado el aspecto que ocupará el

centro de interés en la tesis, a saber, la búsqueda del significado teológico o religioso de esta institución.

En cuanto a la alianza, Serafini analiza el sentido del término *b<sup>e</sup>rît*, entrando en diálogo con un gran número de autores. Uno de sus centros de interés es mostrar la imposibilidad de reducir el significado de este concepto a la categoría unilateral de promesa o de ley (cf. p.121). Por su misma esencia, la alianza establece una relación de mutua pertenencia entre dos sujetos (“yo soy tuyo; tú eres mío”) y es siempre, en cuanto tal, irreducible a la acción exclusiva de uno solo de sus contrayentes. Así, afirma Serafini en p.102: “en cuanto tal la alianza es siempre bilateral, porque implica la presencia de dos sujetos y por tanto de dos libertades. Es evidente, sin embargo, que los dos sujetos no están siempre en el mismo nivel, y que la relación no debe necesariamente ser simétrica”.

El estudio de los textos, que ocupa la segunda parte de la obra, ofrece una exégesis de las partes que resultan más significativas en cada caso para dar una valoración teológica de la alianza con los sacerdotes.

La *b<sup>e</sup>rît* con los sacerdotes se ve en su doble dimensión de promesa y exigencia, de don y tarea. En Num 25,13, por ejemplo, no se debe entender la “alianza” con Pinjás, hijo de Eleazar, hijo de Aarón, el sacerdote, solo en términos de promesa, es decir, de declaración unilateral sin un vínculo específico con el actuar de Pinjás. El “celo” de Pinjás y la expiación que realiza mueven precisamente a Yahvé a establecer esta alianza eterna. No se trata ciertamente de una obligación jurídica explícita impuesta a los sacerdotes y condicionante para la validez de la alianza, sino del carácter ejemplar de Pinjás, que vale para todos sus sucesores y cuyo “celo” es necesario para expresar en plenitud el sentido de esta “alianza de paz” (cf. pp.155-156).

Naturalmente la voluntad divina está en el origen y es la que da legitimidad y continuidad al sacerdocio; es la que define su identidad (así en Dt 33,8-11 Leví se presenta como aquel que se deja caracterizar absolutamente por su relación con Dios, no por sus vínculos familiares); pero esta acción originaria pide una respuesta por parte del sacerdote. Serafini ve un signo ilustrativo de este hecho en el vestido sacerdotal, al cual el Sirácide otorga gran importancia en su referencia a la alianza con los sacerdotes (cf. Sir 45,7-15). Los vestidos hacen referencia, por su origen, a la voluntad divina que ordenó a Moisés prepararlos (Ex 28) pero deben ser guardados y utilizados cotidianamente por el sacerdote (cf. p.406).

La *b<sup>e</sup>rît* con los sacerdotes se contempla también en cuanto mediación a favor del pueblo, es decir, situada dentro del contexto más amplio de la alianza entre Dios e Israel, con la finalidad de preservarla de las diversas desviaciones que la acechan. Así, en Dt 33,8-9 o en Num 25,12-13 se ve cómo la alianza con Leví o con Pinjás sirve para defender la unicidad del culto a Yahvé; en Mal 2,6 el ministerio sacerdotal tiene como punto de mira “apartar a muchos del mal”; y en Jer 33,14-26 se ponen en paralelo la institución real y el sacerdocio, señalando que ambas, en su intrínseca relación, son las que permiten a Israel su existencia como “nación”, como “pueblo de Yahvé”.

En fin, la tesis concluye tras estas dos grandes partes con una serie de observaciones histórico-literarias y con una síntesis del contenido teológico de la *b<sup>e</sup>rît* con los

sacerdotes. Aparte de la bibliografía se nos ofrece también un índice de los autores modernos citados (se echa de menos un índice bíblico).

El trabajo, en definitiva, se presenta como una aportación de valor, que servirá para aliviar la limitada atención que esta "alianza con los sacerdotes" ha recibido hasta ahora en el campo científico (y a la que nuestro autor hace referencia al comienzo de su obra: pp. 33-34). Se ofrece aquí también una interesante contribución al tema de la alianza en cuanto estructura central del Antiguo Testamento. Destaca asimismo la precisión y la buena presentación del trabajo. El autor, siendo consciente de los límites inherentes a toda investigación, ofrece con audacia perspectivas novedosas y observaciones que pueden ser fructíferas para futuros trabajos en la misma línea.

CARLOS GRANADOS

L. DEVILLERS, *La saga de Siloé. Jésus et la fête des Tentés (Jean 7, 1-10, 21)* (Paris, Du Cerf, 2005) 224 pp. ISBN 2-204-07932

En la base de este libro está *La fête de l'Envoyé. La section johannique de la fête de Tentés (Jean 7, 1-10, 21) et la christologie*, Paris 2002, 589 pp., obra del mismo autor y fruto de muchos años de trabajo, como profesor de Exégesis del NT y en especial de los escritos joánicos en "L'École biblique et archeologique française de Jérusalem". Explica Devillers en la Introducción que intenta hacer un servicio al gran público, ofreciendo de forma más breve y sencilla los puntos esenciales de su investigación. Con este propósito presenta la historia y la teología de esta fiesta judía, así como el contenido cristológico de estos pasajes. Señala, además, la aceptación y repercusión que ha tenido la fuente de Siloé, tanto en los judíos, como entre los musulmanes y los cristianos (cf. pp. 5-7).

Estima que esta sección es muy difícil de interpretar como lo demuestra las pocas publicaciones que existen al respecto (cf. p. 7). Su interés se centra sobre todo en su contenido cristológico, sugerido por el mismo nombre de Siloé, o Enviado, aspecto que el IV Evangelio destaca de forma particular, y es la raíz de la cristología joannea (cf. p. 14. 215 y 220). La obra está dividida en siete apartados.

El Apartado 1 (pp. 17-43) está dedicado a la Historia de la Fiesta de las tiendas. Se adentra en la literatura intertestamentaria, llamada también "peritestamentaria" (p. 30). Habla de su origen y de su presencia en el Antiguo Testamento, incluido los libros de los Macabeos. Pasa a los libros Seudoepigráficos, a la literatura de Qumrán, de Filón, Flavio Josefo y Plutarco. Se refiere a las cartas de Bar Kosiba, a los Targumim y las tradiciones rabínicas. También estudia su presencia en el Nuevo Testamento. Entre los diversos aspectos de esta fiesta destaca su relación con la liberación de la esclavitud de Egipto. Termina con la presencia de esta fiesta en el cristianismo y en el Islam.

El Apartado 2 (pp. 45-78) trata de la manifestación del Mesías. Aborda la cuestión problemática del orden de los cap. 4.5, 6 y 7 del texto joánico. Estima que el trastoque propuesto del orden (4, 6, 5, 7) es menos probable que la hipótesis de una inserción del cap. 6 entre el 5 y el 7, en una segunda fase redaccional (cf. p. 48). Habla de los